

## EDITORIAL

*Como "intelectual", reconozco que soy poco congruente. Me gusta el fútbol, soy adicto al tabaco y me mosquean los psicoanalistas.*

*A primera vista puede parecer una "boutade", pero el significado real del pupurri del primer párrafo expresa la necesidad de ordenar mis ideas y verbalizarlas.*

*Las personas no somos siempre conscientes y mucho menos consecuentes. Pero hasta nuestras propias contradicciones deben tener un margen de oscilación verosímil.*

*Cuando el fútbol es deporte, actividad lúdica y trasuda el concepto de competitividad —heredado de nuestros mayores—, sin necesidad de recurrir al tópico de que el hinchista encauza sobre el árbitro o el equipo contrario la agresividad que no puede liberar en casa o en la oficina, el fútbol puede ser distraído y bonito.*

*Cuando el fumador, consciente de su error, pero ya adicto, fracasa en su intento de ser "absfumio", no por ello deja de alegrarse de las normas tardíamente adoptadas por el Consejo de Ministros. Pero lo inverosímil, si el análisis de las pautas del decreto regulador sobre limitación de la publicidad y consumo de tabaco pudiera hacerse desapasionadamente, es que el tabaco es monopolio del Estado.*

*Rodrigo de Jerez fue detenido por la Inquisición y encarcelado por brujo por tirar humo por la boca.*

*En 1603, Jaime I de Inglaterra prohíbe el tabaco.*

*El zar Miguel Fedorovitch corta la nariz a quienes lo esnifan.*

*Urbano VIII excomulga a los fumadores...*

*¿Y qué tiene que ver todo ello con el psicoanálisis? Juzguen ustedes. Transcribo lo que sobre el tabaco opina el psicoanalista doctor Bernard This: "El primer cigarrillo aparece como el dominio del fuego, en el contexto de la curiosidad por lo prohibido..."*

*El fumador, sabiendo que consumido su primer cigarrillo puede coger otro del paquete, sublima así su complejo de castración. Encender un cigarrillo detrás de otro se convierte en una "inagotable erección" y la brasa roja simboliza el pezón materno, sumiendo al fumador en el dulce confort de su vida intrauterina...*

*Veremos si además de prohibir y limitar se hace auténtica prevención. Yo apuesto que no.*